



AÑO V MADRID, 1 DE DICIEMBRE DE 1962 NÚM 51

Depósito legal: M-9546-1958.

FOTOGRAFIA CON PIE

EL DESIERTO BIEN PERDIDO

Erase un llano africano, pedregoso y polvoriento. Sin el alimento del agua, crecían allí —es un decir— unas filas de esmirriadas acacias. Aclimatadas al inhóspito terruño, aquellos tristes árboles no morían, pero tampoco prosperaban. ¡Aquello sí era un calvario para las pobres acacias!

Pero llegó el agua y se hizo el milagro. Un milagro dulce, amable, sonriente, verde y jugoso. Las acacias tomaron vuelo de fronda; aligustres y rosales se acercaron a hacerles compañía. Flores, ramas, aromas y verdoros transformaron el desierto en vergel.

Desapareció también la incómoda gravilla debajo de un bello pavimento de fragmentos de mármol. Y los viejos bancos de cantería, calcinados, carcomidos y feos, dejaron paso a otros congéneres suntuosos, de bloques de mármol pulido. Postes de luces atractivos y modernas completaron el nuevo, bellissimo, escenario.

¡Ah, crevillentinos ausentes, si vierais el nuevo Calvario! Esto sí que es un verdadero paseo.

Los niños crevillentinos —y los grandes—, como deslumbrados, admiran y respetan el lugar. Ni una rosa ha sido profanada.

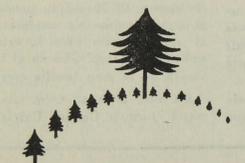
Gran conquista, no sólo para el solaz, sino para la estética y el civismo de las nuevas generaciones crevillentinas.

Buen triunfo, bueno, el del alcalde Giménez.

Y ahí, en el grabado, lector admirado, queda lo demás.

Foto Alberto Candela Candela.

G.



FELICES
PASCUAS

desea

“LA TERRETA”

a todos sus
suscriptores,
anunciantes,
colaboradores
y
amigos.

Siempre a sus pies...

ALFOMBRAS
IMPERIAL

PARA DAR CONFORT Y
DISTINCION A SU HOGAR

De venta en buenos comercios de
España, con la garantía de nuestra
acreditada marca.



Carta del Alcalde de Crevillente

Sr. D. Joaquín Galiano García
Director de «La Terreta»
MADRID.

Muy señor mío:

Deseo ante todo, en nombre de la Corporación Municipal y mío propio, felicitar a usted y cuerpo de redacción de nuestro periódico por la gran labor que en pro de Crevillente tan desinteresadamente vienen desarrollando.

Todos en Crevillente valoramos la gran labor de ustedes en todo lo que supone incluidos esfuerzos y entusiasmo desplegados.

Este Ayuntamiento desea contribuir en la medida de sus fuerzas, al sostenimiento

de LA TERRETA. En sesión se aprobó, por unanimidad, enviar a ustedes 2.000 pesetas, 1.000 correspondientes a este año y las otras 1.000 al pasado 1961.

Les rogamos acepten esta modesta cantidad—porque modesto es nuestro Ayuntamiento—con la absoluta seguridad de que en ella van incluidos nuestros mejores deseos hacia usted y todos los que de un modo tan total y noble laboran a través de nuestro periódico por el Crevillente mejor que todos anhelamos.

Aprovecho muy gustoso la ocasión para ofrecerse a usted en todo lo que pudiera serle útil, tanto oficial como particularmente.

Atentamente le saluda y queda suyo affmo. s. s.

Y nuestra contestación

Sr. D. Antonio Manuel Más Pérez
Alcalde Presidente
CREVILLENTE.

Señor Alcalde:

Mucho nos honra su amable carta de 2 del actual.

LA TERRETA agradece sus imerecidos

elogios que sólo podemos aceptar en cuanto puedan suponer un estímulo a otras tareas similares. Entendemos que una manera efectiva de amar a Crevillente es contribuir cada cual a su mejoramiento, no importa desde dónde.

Por lo demás, creemos tener conciencia exacta de nuestra pequeña labor. Conoce-

mos nuestros errores y limitaciones. Pero, con todo, tenemos la impresión de haber contribuido a despertar entre los crevillentinos una mayor inclinación al diálogo y la convivencia.

Estamos seguros que ese Excmo. Ayuntamiento, tan bien orientado por usted en tendencias y afanes semejantes, seguirá interpretando nuestra actitud con alteza de miras.

Siendo refractarios, por principio, a toda clase de subvenciones, aceptamos, no obstante, las dos mil pesetas que esa Corporación ha tenido a bien adjudicarnos, a condición de que, a su vez, acepten de nosotros veinte suscripciones gratis, que ponemos a disposición de usted con destino a los funcionarios modestos, vecinos pobres, etcétera. Nuestro firme criterio es que LA TERRETA deben pagarla los suscriptores, y así es de hecho, al menos en este quinto año de su vida.

Agradecemos, señor Alcalde, sus cordiales ofrecimientos a los que correspondemos sinceramente. El Municipio puede contar con nuestra incombustible conducta, tanto para el aplauso como para la crítica siempre radicalmente inspirados en el interés y elevación de la gran familia crevillentina.

De usted attos, ss. s. s. q. e. s. m.—El Director, Joaquín Galiano García.

EDITORIAL

La segunda revolución industrial

Los hombres que tienen algo que ver con la industria, la economía o la sociología, o simplemente sientan curiosidad por estos problemas, donde evidentemente se está fraguando el bienestar de muchos millones de seres, están de acuerdo en considerar que nos hallamos en plena Segunda Revolución Industrial. La automatización—o automación—es una rama de las modernas ciencias tecnológicas, consistente en que la máquina reemplace al hombre y no sólo en cuanto al músculo o movimiento, sino también al ejercicio cerebral. Las máquinas electrónicas «piensan» como el hombre, con la ventaja de no fatigarse ni necesitar tratamientos médicos tónicos. Tampoco se equivocan.

Cada día las máquinas están desplazando mano de obra, pero, cosa curiosa, no se producen grandes fenómenos de paro, pues el obrero que la automación deja de más, suele encontrar ocupación en nuevas tareas, por lo general, en la misma empresa.

Hace aproximadamente ciento cincuenta años, se produjo la Primera Revolución Industrial, a raíz de inventarse la máquina de vapor y, más tarde, el motor eléctrico. Muchos crevillentinos saben que Jacquard fue el inventor del telar para fabricar tejidos hechos con hilos de distintos colores, procedimiento que en Crevillente se llama «cartonajes» porque son perforaciones en cartón los que combinan fibras y dibujos, como los rollos de las pianolas para el sonido musical. Pero lo que ya no es tan sabido es que Jacquard fue arrojado al Ródano, en Lyon, por los tejedores, cuando en 1801 dió a conocer su famoso invento. Los tejedores lioneses veían en el inventor un enemigo que venía a robarles el pan.

Las cosas hoy son muy diferentes. La automación aumenta y abarata la producción, poniendo a disposición del consumidor y usuario más y mejores artículos y manufacturas. El aumento de esta riqueza eleva la capacidad adquisitiva cada día en mayor número de personas, que, a su vez, pueden comprar cada día más cosas, dando con ello más trabajo y más ganancias. El automóvil, la nevera, el televisor, el tocadiscos, la cocina eléctrica, la lavadora, la cámara fotográfica, el teléfono y tantos artículos más, contribuyen al confort de la vida moderna.

Sólo existe un gran escollo que salvar: una más equitativa distribución de los rendimientos de esas fuentes de riqueza, ilimitadas e infinitas, de la moderna producción industrial y agrícola. Para que el ciclo de las inversiones y consumo no se pare y aumente. Aquí radica, en su mayor parte, el problema social y casi el problema político de nuestro tiempo. Por eso, cada día más, las crisis mundiales tienen carácter económico. El Mercado Común Europeo, como ejemplo práctico, y la Doctrina Social Pontificia en el teórico, son realidades de inmenso alcance sobre el desenlace que esta Segunda Revolución Industrial ha de producir a la humanidad en los próximos años.

¿Agua para Crevillente?

Ya dijimos en nuestras columnas hace algún tiempo que se está trabajando en las proximidades de Hondón de los Frailes para alumbrar agua en abundancia. Así como Hondón de las Nieves está al norte de Crevillente, el de los Frailes, más al oeste, cae frente a Albatera, ciudad que será la primera en recibir las aguas, aunque las esperanzas son de que habrá para todos los pueblos colindantes, incluido Crevillente. El agua vendrá de la sierra y no será, por tanto, un obstáculo para el riego que Crevillente esté a nivel más alto que los pueblos de la Vega Baja.

La perforación se inició, por una compañía hispano-suiza, hace más de un año, exactamente el 5 de noviembre del año pasado, habiendo profundizado ya 600 metros, esto es, la tercera parte del total calculado, que será de 1.800 metros. Se pretende alcanzar una cubeta o embalse natural subterráneo que la Sierra de Crevillente guarda avaramente en sus entrañas.

Los indicios no pueden ser más halagüeños, pues ya se está obteniendo un caudal de más de setenta litros-segundo, que representa tanto como «La Cata» y «La Fuente Antigua» juntas. Con este afloramiento provisional se están regando ya más de 300 tahallas de tomatar.

Las noticias son, pues, inmejorables. Y si todo resulta como está previsto Crevillente puede convertirse de la noche a la mañana en un pueblo agrícola de primer orden. Como nuestras tierras están muy repartidas la ingente riqueza que estas aguas traerán consigo beneficiarán a muchas familias crevillentinas.

EDITORIAL

Los forasteros de Crevillente

Nos duele esta palabra y no nos hubiese gustado emplearla. Forastero. Forastero es quien es de fuera del lugar que habita; quien vive donde no ha nacido; quien parece extraño o ajeno. Pero nadie debería llamarse hoy forastero, en un mundo cada día más pequeño, apretado y uno.

Quisiéramos, por ello, que quien vive en Crevillente, sin haber nacido en él, no se considerase forastero en nada, diferente en nada a los nativos. Cuando apareció LA TERRETA, nos cuidamos muy mucho de estos forasteros. Para ellos fueron estas palabras: «... Al decir crevillentinos, aludimos, como es natural, también a quienes, siendo forasteros, viven en Crevillente, respirando nuestro mismo aire, compartiendo nuestros mismos problemas, alimentando ilusiones y esperanzas y comiendo del mismo pan».

Han pasado de aquello cuatro años y vemos, con tristeza que no con resentimiento, cómo muchos de estos forasteros hicieron oídos de mercader a nuestro noble y cordial ofrecimiento y siguen sin querer saber nada de LA TERRETA y, suponemos, que tampoco de los problemas e inquietudes que en sus columnas se suscitan. Los veinte duros al año que cuesta la suscripción, podría ser un inconveniente insalvable si de braceros se tratara. Pero nuestra alusión se dirige a otras clases, las que entendemos deberían haber expresado sentimientos de más colaboración y solidaridad. Se trata de universitarios, de comerciantes, de maestros, de funcionarios... Estas personas, por su preparación intelectual, por su significación social, deberían sentirse más obligadas moralmente, más vinculadas a estos quehaceres nuestros, encaminados fundamentalmente a elevar la conciencia ciudadana y el nivel de las gentes de ese pueblo al que de hecho ellos también pertenecen.

No generalizamos. No todos los forasteros que viven en Crevillente nos han dado la espalda. Los hay que comprenden y apoyan nuestra labor. Diremos más. Tenemos entre nuestros suscriptores algunos casos de forasteros que vivieron, pero ya no viven en Crevillente, quienes renuevan año tras año su suscripción. Estos sí que son casos admirables. Personas cuyos intereses quedaron desligados totalmente de nuestro pueblo, pero que siguen queriendo saber de sus cosas. ¿Cuánto nos gustaría que procedieran de igual modo todos los forasteros que viven en Crevillente! Ello nos revelaría que se hallan identificados con nuestro carácter; que se han comprometido con nuestros problemas y anhelos; que de verdad desean «compartir el aire y el pan».

No entrañan estas palabras lamentaciones ni reproches. Cada persona es soberana para proceder según su conveniencia y criterio particular. Pero, déjense a nosotros que, al menos, mostremos nuestra profunda decepción de que las cosas no sean de otra manera. Y que nuestro gesto de abrir los brazos a estos crevillentinos de adopción, después de cuatro años, siga defasado sin darnos oportunidad de cerrarlos en cordial abrazo de hermanos, unidos en un ilusionado quehacer común.

EDITORIAL

El Colegio "Maciá Abela"

En el «Mosaico» del pasado número, Candela Adunar nos hablaba de que el Colegio «Maciá Abela» había lanzado un periodiquito. Separadamente nos hizo envío de un ejemplar. Gracias le sean dadas, porque esta publicación nos ha supuesto una grata sorpresa. Son cinco folios, en ciclostil, por una sola cara, cosidos con dos grapitas. Bien poca cosa. Pero, aparte su interesante contenido, tiene este periódico un aire gracioso y ameno, que incita a su contemplación. Se ve la mano experta de un dibujante y escritor de verdadero gusto artístico, como es nuestro amigo Guilbert Gallardo, pero también un gran sentido publicista. He aquí un hombre útil para cualquier afán periodístico crevillentino del futuro. Porque no siempre tendrá que existir LA TERRETA. Aparte, que nuestro más vivo deseo, reiteradamente expresado, sería que LA TERRETA se publicara en Crevillente, realizada por crevillentinos de allí aunque nunca los crevillentinos ausentes rehuyésemos nuestra aportación. Algún día será.

Hace algún tiempo nos decía en Madrid el señor Presidente del Patronato del Colegio «Maciá Abela» que LA TERRETA debería dedicar más espacio a comentar las actividades de este benemérito centro docente. Aunque nuestro Redactor en Crevillente no se muestra remiso en noticing todo lo noticiable de esta institución, creemos que, en efecto, se debería hablar más—escribir más—sobre el Colegio. Así se lo hicimos constar a su señor Presidente y así la decimos ahora públicamente. Para la realización de esta importantísima obra, Crevillente colaboró generosamente. Entendemos que debió haberse publicado con detalle la lista de los donantes, no para halagar la vanidad de nadie, muy legítima, por otra parte, sino para que sirviera de justo y fecundo ejemplo. Además, gran mayoría de los lectores de LA TERRETA somos ausentes y nos hubiera gustado mucho conocer todos estos datos. Como nos ha gustado conocer, por ejemplo, según leemos en el periodiquito del Colegio, que tres firmas industriales crevillentinas (Antonio Pérez Adunar, Vicente Sánchez Maciá y La Fabril de Hilados) costean tres, cuatro y dos becas, respectivamente, para hijos de operarios de dichas empresas.

LA TERRETA ha tenido—y tiene—sus páginas abiertas para que el Colgio «Maciá Abela» mande información. Ahora no le será tan necesario porque cuenta con órgano informativo propio. Pese a ello, aquí estamos.

El Colegio «Maciá Abela» es uno de los más grandes aciertos crevillentinos y, como tal, debemos reconocerlo todos: profesores, alumnos, padres, autoridades y crevillentinos en general.



Apoteósico triunfo de "El anillo de hierro"

Podemos asegurar no haber visto en función alguna de aficionados tanta grandiosidad, ajuste y afinación, como la que «Unión Musical» nos depuró en la puesta en escena del drama lírico del maestro Marqués, «El anillo de hierro», y que, a teatro lleno, tuvo lugar los días 26 y 28 del pasado noviembre, en el teatro Chapí crevillentino.

A decir verdad, mucho es lo que esperábamos de este espectáculo, pero, sin duda, ha rebasado los límites de las esperanzas puestas en todos los participantes.

María Teresa Quesada, que representó en escena a «Margarita», estuvo sublime en su parte lírica, y con una perfecta dicción en la parte hablada.

Asunción Igual, en el papel de «Ledia», se destacó por su desenvoltura y simpatía en escena, cantando su parte con ajuste y matiz.

José Mata, este joven tenor ilicitanco que, junto a la tiple María Teresa, chizo su día—como ha dicho el cronista de «La Verdad», de Murcia—triunfó plenamente, tanto por el timbre de voz como en el desarrollo del drama; siendo de destacar el dúo con María Teresa, que cautivó al respetable.

Joaquín Fuentes, en el papel de «Ermítano», ratificó su maestría en la dicción y fué la base fundamental en el «quinteto» y «concertantes» de la obra.

Antonio Lloret, escenificando al «conde Williams», superó en grado sumo sus anteriores actuaciones, y creemos que con esto —conociendo al señor Lloret—ya es decir, pues nos tiene acostumbrados a muy buenas interpretaciones.

Mario Martínez, en el papel de «Tiburón», dejó constancia de su gran espíritu de artista, que para sí quisieran muchos profesionales.

Nazario González, en el papel de «Rutilio», aunque parecía no saberse muy bien el papel, escenificó perfectamente al «maloso» de la obra.

Paquito Pastor, en su poquísimo cometido, cumplió bien.

La orquesta, compuesta por 30 profesores escogidos de Alicante, Elche y Crevillente, bajo la dirección del maestro Ramón Mas López, fue lo más brillante de la jornada, que, junto con los maravillosos coros, hasta nos hizo llorar, a más de uno, de emoción.

En una de las muchas crónicas que han salido en el periódico «La Verdad», de Murcia, con respecto a las representaciones, aparece lo siguiente: «... Hemos visto muchas zarzuelas, representadas por aficionados, pero jamás hemos visto un coro tan armonizado bajo la batuta de su director...».

En fin, un «Anillo de hierro» que pasa a la historia del arte no local, sino provincial, en una de sus páginas más brillantes.

ARMU

NOTAS MUNICIPALES

EXTRACTO DE LOS ACUERDOS ADOPTADOS POR EL EXCMO. AYUNTAMIENTO PLENO EN SESION DE 30 DE OCTUBRE DE 1962

Faular al señor Alcalde Presidente, para que firme escrituras de enajenación de terrenos en la finca de El Penoso.

Proponer que la Festividad de San Francisco de Asís de 1963, 4 de octubre, sea declarada de precepto y, por tanto, no recuperable.

Darse por enterados de haber sido aprobado por la Comisión Provincial de Urbanismo el proyecto de urbanización de la Avenida del Mercado, acordándose la incoación de un expediente de expropiación forzosa para la apertura de la misma.

Aprobar la desafectación del camino de «Les Fochess» al uso público para transformarlo en bien de propios.

Ceder en principio siete mil metros cuadrados a la Obra Sindical del Hogar y Arquitectura.

Modificar las bases para cubrir 25 aulas económicas con cargo al ejercicio 1963, en el sentido de que sea inelástica su aplicación para preparatorio/ingreso de bachiller y para bachiller elemental en el Colegio Municipal «Macià Abela».

Aprobar el presupuesto ordinario para 1963.

Crear un derecho o tasa por la prestación del servicio de enseñanza especial en el Colegio «Macià Abela», de Enseñanza Media Elemental, así como la Ordenanza para su aplicación.

Proceder, por el Arquitecto e Ingeniero Municipal, a la redacción de los siguientes proyectos: alcantarillado de la Avenida de Madrid, Cantó, Pedro Soler, Salvador Mas, Santísima Trinidad (tramo desde la Ermita de las Cuatro Esquinas), Cuesta del Calvario, Juan Ardid y primer tramo de Marchanturo, para enlazar en la calle de Ribera hasta Cruz de los Caidos, Asfaltado o pavimentado de las mismas calles. Alumbrado en las calles de San Sebastián y Alto de la Barceloneta (San Rafael), Flor, Antón Mas y Molina) este último a base de faroles y luz de mercurio. Gestionar la construcción y creación de nuevas escuelas para párvulos.

Extracto de los acuerdos de la Comisión Permanente de 3 de octubre.

Requerir a dos propietarios para que en el plazo de quince días construyan acerca delante de su propiedad, puesto que ésta lea la condición para conceder licencia.

Transcurrido este plazo, lo hará la brigada municipal, con cargo de los interesados.

Determinar el empalme que ha de seguir un desagüe en la calle Carretas, que desembocará en el existente en la calle Colón y Baquera Calvario.

Dar cuenta de sentencia del Tribunal Supremo sobre recurso contencioso-administrativo contra acuerdo de este Ayuntamiento de 31 de julio de 1959, acordándose dar cumplimiento a la misma.

Aprobar en las condiciones que se especifican las siguientes licencias municipales, para el ejercicio de industrias: fábrica de alfombras con un telar en la calle Planells; una fábrica de bovedillas en la Cuesta Es Encarnelles; una fábrica de machacado de esparto en la calle Rvdo. Pascual Martínez; una panificadora en Avda. de San Vicente Ferrer; una fábrica de tejidos de tapicería en Avda. de San Vicente Ferrer; una fábrica de estabilizadores y elevadores televisión, en José Ignacio, 2; una carpintería mecánica en G. Magro, 19; una fábrica de

alfombras en García Morato; un taller de reparación de motos con compresor, en Ribera, 9; una cámara frigorífica en C. Manchón; una fábrica de alfombras en Sendra, núm. 36; una fábrica de tejidos y manufacturados de esparto en Sendra, 35; fábrica de alfombras en Els Chorros, 12; estampación y acabados de alfombras en Tejedores, 4; dos depósitos de fuel-oil en Cervantes, 4; tejidos de alfombras en Molinos, núm. 7.

Aprobar una relación de recibos, facturas y otros pagos por un total de 34.376,96 pesetas.

Proceder al pago de 57.000 pesetas por el suministro de 80 pupitres bipersonales al adjudicatario del concurso.

Comunicar a varios propietarios de corrales de ganado existentes en el caso de la población, que a su criterio reúnen las condiciones sanitarias exigidas, la obligación que tienen de acreditar ante el Ayuntamiento la autorización para el funcionamiento de esta actividad, sin perjuicio de su inclusión en el padrón del arbitrio, con fin no fiscal.

Ordenar el desplazamiento de un estable fuera del casco de la población por no reunir las condiciones sanitarias mínimas.

Aprobar las bases para cubrir en propiedad una plaza de Guardia Municipal vacante y dos de peones.

Conceder una gratificación al funcionario que en horas extraordinarias ha realizado los trabajos de vaciado de los padrones de habitantes y de niños sujetos a edad escolar.

Respecto a una solicitud de ayuda económica para la construcción de la Casa Abadía de San Felipe Neri, se acuerda comunicar al solicitante que lo haga el próximo ejercicio de 1963, por estar agotadas las consignaciones presupuestarias correspondientes para tal fin.

Aceptar la propuesta sobre instalación de bocas de riego en la Plaza de Abastos para limpieza de este establecimiento municipal. Se acuerda que los funcionarios de la Delegación de Hacienda confeccionen el padrón de contribuyentes por el concepto de rústicas, confeccionando el de urbana el negocio correspondiente de las oficinas municipales.

Para a estudio de la Comisión de Sanidad un acoplamiento de distrito, sanitarios del casco de la población para evitar enclaves, teniendo en cuenta la uniformidad y la distribución del trabajo del modo más equitativa posible.

Para a estudio de la Comisión de Fomento propuesta de esta Permanente sobre creación en plantilla de una plaza de Aparejador municipal, para caso afirmativo elevarse al Pleno.

Para a estudio de Sanidad propuesta sobre necesidad de entubado de acueguas que cruzan el casco de la población, por razones sanitarias.

EXTRACTO DE LOS ACUERDOS DE LA COMISION MUNICIPAL PERMANENTE EN 24 DE OCTUBRE DE 1962

Se dan por enterados de la comunicación de la Renfe, dando cuenta de las mejoras introducidas en la Red de ferrocarriles entre Alicante y Murcia, y los motivos por los que no se han implantado otras.

Se estima reclamación sobre Contribuciones Especiales, del alcantarillado.

Se autorizan siete transmisiones de nichos.

Se fija cantidad y condiciones para el servicio concertado de Ingeniero municipal.

Se contrata el servicio de limpieza del Grupo Escolar «Francisco Candela Aduar».

Se aprueba adición al Padrón de Contribuciones Especiales, por el alcantarillado parcial en calles Queipo de Llano, Plaza doctor Mas Candela, José Manuel Magro y Corazón de Jesús (parte).

Se acuerda propuesta al Pleno sobre mejora de haberes de personal al servicio de este Municipio para el ejercicio de 1963, teniendo en cuenta el acuerdo de la Corporación Plenaria por el que se requirió este estudio.

EXTRACTO DE LOS ACUERDOS DE LA COMISION MUNICIPAL PERMANENTE DE 7 DE NOVIEMBRE DE 1962

Se dan por enterados de la comunicación de la Excmo. Diputación Provincial de Alicante, indicando que se procederá al asfaltado de la carretera provincial de Crevillente a la Estación, probablemente en el año 1964 o a más tardar en el 1965.

Solucionar determinadas medidas para atender a un riego de la Cooperativa Eléctrica Benéfica de San Francisco de Asís, referentes al alumbrado público.

Se dan por enterados de los escritos de Hidroeléctrica Española, Cooperativa Eléctrica y Antonio Pérez Aduar, sobre supresión de tendidos de alta tensión.

Se concede la prórroga de un aprovechamiento de aguas residuales por un año más.

Se concede una prórroga para enlucido de fachada en la calle Villa.

Se autorizan definitivamente las siguientes instalaciones de industrias en determinadas condiciones: venta al por menor de nitrógeno en la calle San Sebastián; surtidor de gasolina en carretera Murcia-Alicante; surtidor de gas-oil en C. de Jesús; fábrica de lonas en calle Sendra y cámara frigorífica en San Vicente Ferrer.

Se acuerda conceder mediante subasta, los siguientes aprovechamientos: 300 m³ de tierra arcillosa en el paraje «Loma de San Cayetano» y «Sierra Mediana», del monte núm. 154; 250 m³ de tierra arcillosa en el mismo monte y 500 m³ de piedra de yeso para el mismo monte, aprobándose los pliegos de condiciones correspondientes.

Se aprueba la tercera certificación de obras del grupo escolar sito en el Paseo dels Abrets, por importe de 423.999,52 pesetas.

Se aprueba una relación de recibos y facturas, por un importe total de 25.164,54 pesetas.

Se aprueban las cuentas de administración del Colegio Municipal «Macià Abela» correspondientes a los meses de julio, agosto y septiembre del presente año.

Se estiman varias reclamaciones referentes a las contribuciones especiales por la construcción del alcantarillado parcial.

Se accede en parte al fraccionamiento de pago de cuota por el impuesto de Plus Valía.

Se autorizan tres transmisiones de nichos en el Cementerio Municipal.

Se aprueba parte del padrón de fachadas sin revocar o enlucir, según comunicaciones realizadas hasta la fecha.

Se desestima solicitud de aplazamiento de pago del arbitrio no fiscal sobre cuerdas y vaquerías.

Se conciente en que continúe el funcionamiento de una vaquería y un corral de ganado que vienen funcionando desde hace varios años, por reunir las condiciones sanitarias exigidas, y sin perjuicio de satisfacer

(Continúa en la pág. 8.)

Aquí, Crevillente



UN POCO DE PACIENCIA

En un «Mosaico» anterior dimos la noticia de que en breve iba a ser arreglada la carretera de la Estación. Habrá que esperar un poco —un poco de dos a tres años—, porque según ha comunicado la Excelentísima Diputación Provincial a nuestro Ayuntamiento, el asfaltado de esta vía no podrá efectuarse hasta 1964 ó 1965.

¿SE HABILITARÁ EL LAVADERO PARA BIBLIOTECA?

Mucho se ha venido hablando de poco tiempo acá sobre el destino que debería dársele al magnífico edificio del Lavadero, sobre el que todo el mundo está de acuerdo en que es demasiado amplio para atender la cada vez menor necesidad del vecindario, dado que la traída de las aguas del Taibilla por un lado y las lavadoras eléc-

tricas por otro, han hecho que cada día sean menos las mujeres que lo utilizan.

En lo que ya no era tan unánime el parecer, es en lo que se refiere al destino del local, ya que opiniones ha habido y hay para todos los gustos: desde habilitarlo para escuelas, hasta la instalación en él del Museo de la Semana Santa Crevillentina, pasando por una cadena de sugerencias a cual más original e interesante.

Por fin, parece que el Ayuntamiento se inclina por dejar unas cuantas pilas y habilitar el resto del edificio para Biblioteca Pública, aunque hasta el momento no hay acuerdo oficial. Los partidarios de esta medida alegan que la poca concurrencia de público a la actual Biblioteca se explica por lo inadecuado del local donde se encuentra, en lo altos de la Casa Consistorial, y opinan que situada la Biblioteca en la planta baja de un edificio separado de

MOSAICO DE NOTICIAS CREVILLENTINAS

las oficinas municipales haría cambiar la fría actitud de la gente, con la ventaja, además, de que el Servicio Nacional de Lectura donaría libros por valor de más de doscientas mil pesetas.

A propósito del tema, he aquí una noticia interesante: hace unos días estuvo en nuestra villa don Luis García Ejarque, jefe de la Oficina Técnica del Servicio Nacional de Lectura, y visitó en compañía del señor Alcalde, don Antonio Manuel Más Pérez el edificio del Lavadero, mostrándose muy satisfecho de sus posibilidades de transformación en local para la Biblioteca.

LA EDAD ESCOLAR

No vamos a descubrirla ahora, por supuesto. Pero a propósito de la noticia anterior conviene aclarar que los partidarios de hacer escuelas en el actual edificio del Lavadero tropezaron con el criterio muy

tando vedada la falsedad, me atengo forzosamente a todo lo que es cierto. Con esta aclaración tranquilizo mi conciencia.

Es justo consignar aquí el buen comportamiento artístico de mis discípulos de la clase de Música de Cámara del Conservatorio Profesional de Sevilla, numerosos y entusiastas, que siguiendo los consejos dictados por la experiencia de este viejo artista, desde la fundación del Centro han dado pruebas de su valía innegable, actuando públicamente en muchos conciertos, recogiendo siempre alabanzas y justos elogios de la prensa, maestros y amantes de la buena música. Otra gran satisfacción para mí. Por fortuna, ya formados intérpretes respetuosos, muchos de ellos se han convertido en artistas notables; pero hago mención especial de las señoritas Paquita Lerate, violinista de gran temperamento; Pepita Hernández, pianista de formación seria; el violoncellista Buenaventura Otero, que sabe obtener un agradable sonido de tan hermoso instrumento; hermanas María y Pilar Serra, pianistas distinguidas de bien orientada musicalidad; Juan de la Prada, violinista y compositor, que conoce bien el género de cámara; hermanas Infante, que constituyeron un simpático trío; María Teresa Herrero, de correcto mecanismo, desde hace varios años profesora auxiliar de la asignatura de piano del Conservatorio de Sevilla; Fernando Fonseca, estudioso y práctico intérprete, que ha pertenecido a varias agrupaciones como violinista; y los pianistas Antonio Díaz, dedicado a la enseñanza en Barcelona, donde se ha hecho notable organista; Salvador Fernández, brillante concertista, residente en Méjico; y José Antonio Medina Labrada, músico concienzudo, de sólida base, compositor y catedrático del Conservatorio de San Sebastián, intérprete serio y bien orientado. Las señoritas Lerate y Hernández profundizaron en el repertorio clásico, romántico y moderno, logrando muy buenas versiones de algunas sonatas beethovenianas, de la magnífica de César Frank y del «Trío número 1, en fa sostenido» del mismo autor, colaborando con ellas el violoncellista Otero.

En los años 1938 y 39, la Orquesta Bética de Cámara dio varios conciertos interesantes, de altura artística, en el Teatro San Fernando, de Sevilla, y durante una «tournee» por algunas capi-

(Continuará.)

ga y violinistas Joaquín Fons, Fernando Oliveras y yo, que respetando la costumbre de ejemplar compañerismo, nos turnábamos en el desempeño de las partes de primer violín, segundo y viola.

Por la importancia que iba adquiriendo y trabajos crecientes de la emisora, pronto dejó de tocar en el sexteto, dedicando mi esfuerzo exclusivamente a la dirección artística, mejorando los programas con actuaciones de otros instrumentistas y cantantes, creándose una pequeña y seleccionada orquesta de veinte profesores, con elementos de la «Bética de Cámara», dirigida por Manuel Navarro, que tuvo gran aceptación. También se leyeron durante mucho tiempo, una vez por semana, mis «charlas», que titulé «Divulgaciones musicales», de las que dejo escritas más de mil. Algunas veces, en el programa general, eran incluidos conciertos de música de cámara, a cargo del «Quinteto Clásico», que lo constituyeron Joaquín Fons (primer violín), Fernando Oliveras (segundo), Luis Rivas (viola), Segismundo Romero (violoncello) y Manuel Navarro (piano). La dirección de la emisora recompensó mi artístico trabajo señalando un notable aumento en el sueldo primitivo, con lo que mi problema económico se resolvió.

Un suceso afectivo, de carácter familiar, me fue anunciado. Se trataba de algo importantísimo: nada menos que de la boda de mi hija Elsa. Cuando, al regresar de mi último viaje a América, estuve en Madrid, sin decir que era su novio (esperando, sin duda, el efecto que me causaba el apuesto joven), mi hija nos presentó a su acompañante callejero como amigo; pero los padres, «que sentimos crecer la hierba», vimos con claridad neri-diana que la presentación acabaría en boda. Como es lógico, averiguamos quiénes y cómo era el pretiente y su familia, teniendo la gran satisfacción de comprobar que se trataba de personas inmejorables, dignísimas; y el muchacho, inteligente, formal, emprendedor, activo, bondadoso, recto y amante del trabajo. En la breve ceremonia de petición de mano, ésta, con la emoción consiguiente, fue otorgada, y la preparación del acontecimiento familiar comenzó en seguida, cuidando todos los detalles. El día 4 de octubre del año 1935, en la iglesia de San Sebastián, de Madrid, y apadrinados por María de las Mercedes

generalizado de que si de algo estamos bien surtidos en este tiempo es de aulas docentes.

—«Mira si hay bastantes—se nos decía— que el nuevo Grupo «Francisco Candela Adsuar» no puede completar su matrícula por falta de niños.»

Sin embargo, lo cierto es que la dichosa edad escolar termina a los catorce años, y que en nuestra población apenas hay escolares mayores de diez. Luego si los chicos asistieran a clase todo el tiempo preciso, faltarían escuelas.

¿Dónde están esos muchachos en edad escolar? Para vergüenza nuestra, donde no deberían, dada su tierna edad y los perniciosos efectos que en su constitución física y moral producirá el trabajo prematuro.

No sobran escuelas: lo que faltan son niños en las escuelas. Y todos debemos ayudarles a que vayan a la escuela, a defender su derecho a la instrucción y a una vida más rica y feliz.

Sabemos que la Alcaldía está decidida a terminar con esta injusticia, aplicando sin vacilaciones el peso de la Ley.

A su lado estaremos cuantos amamos a la niñez y luchamos por un mañana más alegre y venturoso.

UN PROYECTO DESAFORTUNADO

La Comisión Municipal Permanente acordó hace unos días cambiar el nombre de las calles Eras y Lobo por el de los distinguidos crevillentinos don Pascual Más Más, que fue presidente de la Diputación Provincial, y don José Magro Espinosa, ex alcalde de la villa. Este acuerdo tendrá que ser

ratificado por el Pleno Municipal para que tenga vigor.

Creemos que las figuras de los extintos don Pascual Más y don José Magro Espinosa merecen el honor de dos calles nuevas, y que si ellos, tan enamorados de su pueblo, vivieran, no aprobarían la desaparición de dos rotulaciones de viejo sabor local, cuales son las de las calles Eras y Lobo, para sustituirlas con sus nombres. Cuando solamente hace unos meses el Ayuntamiento tuvo el acierto de conservar y aun aumentar los típicos nombres de algunas calle, y rincones—Sabia, Cantó, Tejedores, Rincó del Pelut, Tres Chorros, Corrales, etc.—, ¿a qué viene ahora ese propósito de borrar dos nombres de tanto arraigo popular? No se olvide que ya en otras ocasiones se quiso cambiar el nombre de Eras, e incluso llegó a sustituirse oficialmente; pero para los crevillentinos continuó siendo la calle Eras; igual que ahora seguiría llamándose, lo mismo que la de Lobo.

El pueblo está creciendo sin cesar y pronto veremos levantarse nuevos barrios de viviendas alegres y modernas. Dedicemos sus calles a analtecer la memoria de quienes por sus virtudes y actividades se distinguieron en vida, honrando a nuestro pueblo; pero dejemos las viejas y humildes callejas con sus nombres sonoros y antiguos. ¿No nos da ejemplo la misma capital de la nación, con sus calles de Bordadores, Tintoreros, del Rollo, etc., etc? Don Pascual Más Más y don José Magro Espinosa merecen sendas calles. Pero el respeto debido a sus nombres exige que su rotulación en una placa no sea a costa de la desaparición de dos nombres de calle tan vinculados a la villa, como estos de Lobo y Eras.

REORGANIZACION DEL PATRONATO DE LA SEMANA SANTA

Ya tenemos nuevo órgano rector de la Semana Santa Cr villentina. Está formada por veteranos «semanasanteros» y tres nuevos vocales: los jóvenes: don José Carreres Maciá, don Gaspar Lledó Martínez y don Rigoberto Más Pacheco. He aquí, además de estos señores, quienes con sus componentes: presidente, don Emilio Soler Gil, vicepresidente, don Manuel Llebrés Más; secretario, don Vicente Más Puig; vicesecretario, don Carlos Guilbert Gallardo; tesorero, don Francisco Boyer Más, y vocales, don Joaquín Onteniente García, don Anselmo Más Espinosa, don Antonio Lledó Martínez, don José Candela Adsuar, don Reinaldo Tejada Marco, don José Semper Pastor, don Isidro Boyer Más, don Antonio Candela Semper, don Manuel Pascual Moreno, don José Asencio Martínez, don Evaristo Galvañ Más, don Manuel Martínez Montoya, don Alvaro Magro Magro, don Francisco Pérez Pérez, don Antonio Soler Gil y don José Espinosa Martí. Todos ellos han quedado adscritos a alguna de las siguientes Comisiones: Oficinas y Asuntos Administrativos; Confeción Revista y Propaganda; Organización y Festejos, e Invitados y Anuncios Revista.

La primera tarea que tiene ante sí el nuevo Patronato es la confección de la Revista anual y tenemos noticias de que en fecha breve se iniciarán los trabajos de consecución de anuncios. Por cierto, que se impone una revisión de las tarifas de publicidad, ya que la Revista cuesta muy cara y el precio de los anuncios no guarda relación con el rango y el encarecimiento de la publicación. Es este un tema delicado, pero que no puede ni debe esquivarse, ya

y el insigne compositor y fraternal amigo Oscar Esplá, mientras sonaban inspiradas melodías, que ejecutaron maravillosamente



Elsa Vela y Francisco Fernández Tejada, su marido, poco tiempo después de la celebración de su boda (Rep. fotográfica de Matos C Real)

co. En 1937, cumpliendo un nuevo encargo, con versos de don Alfredo Amores, compuse otra obra análoga, que titulé «Macarena», y en el año 1938, una «Salve», a dos voces y orquesta, que se canta los sábados.

Me permito llamar la atención de los amables lectores de este pobre trabajo para que comprueben que, cada vez que es posible y oportuno, empleo el vocablo «humilde» refiriéndome a mi persona. Confieso que al escribir muchos párrafos de estas Memorias he sentido sonrojo por ser yo mismo quien transcribe las alabanzas propias—lo que no es agradable y si embarazoso—, aunque estoy seguro de ser perdonado, si se recuerda que al prin-



«To» mo Vela en el Arseno sevillano, rodeado de un grupo de alumnos suyos y varios profesores del Conservatorio (Rep. fotográfica de Matos C Real)

más de cuarenta profesores de la Orquesta Sinfónica—homenaje a la hija del compañero—, Elsa, María, Teresa Vela, belleza, talento y simpatía, y Francisco Fernández-Tejada, inteligencia, apertura y caballerosidad, unieron para siempre su amor y su destino. Después del banquete nupcial, celebrado en el Hotel In-

cipio de este escrito consta claramente mi propósito de ceñirme a la verdad de los hechos. Aunque he sufrido y luchado mucho durante mi vida artística, una gran parte de ella ha sido pródiga en triunfos y halagos de la diosa Fortuna, y teniendo que dejar constancia en estas páginas de cuanto me ha ocurrido, es-

que del acierto y viabilidad de la solución se busque, dependerá el porvenir de esta prestigiosa Revista, sin cuya aparición pronto le faltaría un «algo» importante a la Semana Santa.

EL CUARTEL DE LA GUARDIA CIVIL

Realizó un breve viaje a Madrid nuestro señor Alcalde, y nos trajo buenas noticias, entre ellas, la de que en fecha próxima serán subastadas las obras de construcción del nuevo Cuartel de la Guardia Civil, con cargo al presupuesto en curso de la Dirección General de Benemérito Instituto.

DUDAS SOBRE EL TIPO DE PAVIMENTACION

La Excmo. Corporación Municipal tiene ante sí el problema de elegir un tipo de pavimento para nuestras calles, de entre estos tres: riego asfáltico, hormigón blindado y adoquinado. El primero, al parecer, ha sido desechado por su poca duración; de modo que la elección está entre el hormigón blindado y el adoquinado, que parece más consistente, pero que tiene la desventaja de costar el doble (tres millones, en números redondos, contra un millón setecientos mil pesetas que vale el hormigón blindado). Así planteada la cosa, los partidarios del hormigón dicen que con el precio del pavimentado se podrían pavimentar más calles que utilizando adoquines, a lo que los que se pronuncian por esta clase de suelo replican que con adoquines tendríamos calle para más tiempo que con hormigón.

Esperemos que con uno u otro tipo de pavimentado, las obras comiencen pronto, pues el estado de nuestras calles requiere una pronta urbanización.

EL PROYECTO DE LA CASA DE CORREOS

La visita del señor Alcalde a Madrid servirá, sin duda alguna, para acelerar la aprobación del proyecto de construcción de la Casa de Correos y Telégrafos en la Plaza del doctor Más Candela, más conocida por el Salitre, precisamente sobre el apeadero o parada de autobuses. Hace unos días, a poco de volver de la capital el señor Más Pérez, estuvo en nuestra población el Arquitecto Jefe de la Dirección General de Correos y Telecomunicaciones visitando el proyectado emplazamiento de la Casa, y señaló alguno de los aspectos a tener en cuenta en este tipo de construcciones.

Hay buenas razones para creer que la construcción de la nueva Casa de Correos y Telégrafos ayudará a resolver el problema de facilitar cobijo a los viajeros que accedan a la parada de autobuses en los días de lluvia y frío, y que la tan discutida parada podrá utilizarse para entonces como estación. Pero de esto volveremos a escribir cuando haya algo más concreto.

SE QUIERE MODERNIZAR LA RED DE CONDUCCION ELECTRICA

En diferentes ocasiones nos hemos referido a la vetusta e insuficiente red de conducción eléctrica de nuestra población, origen y causa de numerosas dificultades en el suministro de fluido para fines industriales y de alumbrado. Ahora se nos asegura que la Cooperativa Eléctrica proyecta su pronta y moderna ampliación para que pueda atender todas las necesidades previsibles en un largo período de tiempo.

Es una buena noticia que todos deseamos ver pronto hecha realidad.

CONMEMORACION DEL 20 DE NOVIEMBRE

Como en años anteriores, a la Falange crevillentina le cupo el honor de portar la monumental corona de flores ofrendada por los mandos nacionales y provinciales del Movimiento sobre la huella petrificada del cuerpo de José Antonio, en el Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios, de Alicante.

Al anochecer del 20 de noviembre, salió de la Ermita de la Purísima el Santo Rosario por el alma del Fundador y de los Caídos, que se dirigió a la Cruz que recuerda a los muertos en la Cruzada, donde terminó el piadoso rezo y fue ofrendada una corona de laurel, dándose lectura por el Jefe Local al Testamento de José Antonio. Por último, se cantó el «Cara al sol», dando los gritos de ritual el señor Más Pérez. El rezo del Santo Rosario fue dirigido por el reverendo señor cura don Antonio Rodríguez García.

Radio Coral dedicó a la efemérides una emisión extraordinaria.

LA FESTIVIDAD DE SANTA CECILIA

La Coral Crevillentina y «Unión Musical» celebraron con diversos actos sociales y religiosos la festividad de su Santa Patrona. Por parte de la Coral Crevillentina de Educación y Descanso hubo una gala radiofónica funciones de cine, cena de hermandad y canto de la Misa Pontifical, de Perossi, revisitando los actos gran solemnidad y brillantez.

La «Unión Musical» asistió a la solemne función religiosa y dio un pascalle, celebrándose por la noche la cena de herman-

fuese invitado por la Junta de gobierno de la Hermandad de la Macarena, para que le dedicase a su titular una página semejante. Pero conviene explicar cómo ocurrió esto. La Junta deseaba una cantata nueva para los cultos del septenario que anualmente se celebra. Los poemas que tenían se perdieron, y ante el conflicto que suponía realizar aquéllos sin coro ni orquesta, como solución nos encargaron una cantata a don Norberto Almamoz, a Manuel Navarro, a Emigdio Mariani y a mí. Transcurrió el tiempo, y creyendo cada uno de nosotros que alguno de los compañeros que cito estaría ocupándose de la composición de esa obra, nadie escribió una sola nota. Faltando nueve días para que los cultos comenzasen, el Mayordomo de la Hermandad, mi buen amigo Emilio Marvizón, me pidió que tomase con el máximo interés la composición del poema, en vista de que mis colegas no podían ocuparse entonces de él, ni creían que se pudiera concluir a tiempo. Un día antes de comenzar el septenario se ensayó mi obra, terminada completamente, habiendo copiado yo mismo, además, las partes separadas de las voces y de los instrumentos, empleando en todo ello una semana. Sin darme cuenta, bati un record de velocidad que asombró a cuantos pudieron comprobarlo, empezando por mí. El poema lo compuse para voces de tenor y bajo solistas, coro y orquesta, con la suerte de haber tenido la inspiración necesaria para llevar al pentágono el ambiente de los días de la mundialmente famosa Semana Mayor de Sevilla, recogiendo un popular tema de marcha procesional, tocado por trompetas—que glosa la composición—, en cuyo breve preámbulo incluí las no menos populares notas de una sevillana», dispuestas y transformadas con habilidad para imprimirles dramatismo, en tiempo solemne; pero esto debe explicarse mejor con la partitura a la vista, pues por el oído solamente es difícil discernir la precedencia. Don Norberto Almamoz, que dirigió la cantata, dando una prueba de su valiosa opinión, al finalizar el ensayo me besó la mano diestra visiblemente emocionado. Para mí ese fue el mayor elogio que pudo dedicarse a la obra y a su humilde autor. Desde el año 1936 se canta a la Virgen de la Macarena esta composición, titulada «Ofrenda», cuya letra es de don José Muñoz San Román, con lo que la Hermandad me concede uno de los honores que más agradez-

glés, la feliz pareja levantó el vuelo, y en el automóvil del padrino—que el mismo Oscar conducía—fue a pasar su luna de miel a la bella Alicante, para instalarse días más tarde en Ciudad Real, donde el nuevo matrimonio era esperado en la emisora de su propiedad, para dar comienzo a una labor meritoria, educativa, admirable, que continúa, certera y entusiasta.

Otra simpática y juvenil pareja, igualmente unida por indisoluble lazo, formada por Isabel Derosa (hermana de María de las Mercedes), bondadosa y bella, y Eduardo Valentín, culto, inteligente y gran corazón, formaron sociedad con mis hijos para ayudarles a sujetar firmemente el timón de «Radio Ciudad Real», compartiendo luchas, triunfos, disgustos, satisfacciones y popularidad, que de todo encontraron en su arduo trabajo de la emisora, fundada por el admirable cuarteto en la capital de la Mancha; y para cumplir su cometido en tierras del Ingenioso Hidalgo, «las más de las veces» tuvieron que «desfacer entuertos».

Nuevamente en Sevilla, Joaquín Fons, presidente de la Orquesta Bética de Cámara, tuvo la bondad de invitarme para que, como «violín concertino», actuase en una serie de adiciones que la prestigiosa agrupación ofrecía en el Teatro San Fernando, bajo la batuta de Ernesto Halffter. Después de aceptar y expresarle mi gratitud por la deferencia, colabore con los entusiastas profesores de la entidad, que me acogieron con gran cariño, familiarmente. Esos conciertos y sus ensayos me sirvieron, entre otras cosas de interés artístico, para comprobar la perfección interpretativa alcanzada por la orquesta en las maravillosas obras del genial Manuel de Falla, y la sorprendente similitud de carácter expresivo que el gran músico supo inculcar a su discípulo, Ernesto Halffter. Para mí, esas adiciones constituían un deleite espiritual que, además de proporcionarme ese gozo íntimo, me sirvieron de inestimable enseñanza, en cuanto se refiere al análisis de los procedimientos empleados en la composición de las inmortales páginas del glorioso maestro.

Los vestigios de mi primitiva vanidad tuvieron ocasión de reverter, al repetirse la galantería de que fui objeto en 1911, 1919 y 1925, cuando, para algunos de sus conciertos, me designaron su primer violín las orquestas «Paseleou», de París; «Municipal», de Santiago de Chile, y «Orquesta Lassalle», del Pa-

dad, en la que a los postres pronunciaron discursos el vicepresente José Más Caihuela y los señores Vicepresidente y Presidente de la laureada agrupación.

El plato fuerte de la celebración fue la puesta en escena de la zarzuela «El anillo de hierro», los días 26 y 28, en el Teatro Chapí, lleno de un público entusiasta que hizo objeto de calorosas y prolongadas ovaciones a sus felices intérpretes.

Pocas veces se ha registrado mayor interés por una representación lírica como en esta reposición de «El anillo de hierro», ausente durante veinte años de nuestros escenarios, y justo es subrayar que el éxito artístico y popular corrió parejo con la expectación despertada. Nuestra veterana y gloriosa «Unión Musical» puede estar satisfecha de esta conmemoración, y este triunfo alcanza a todos sus componentes, desde el joven director don Ramón Más López, hasta el último educando. Y vamos con la obra:

María Teresa Quesada interpretó una Margarita dulce y delicada, llena de matizaciones y ternura, que cautivó desde el primer momento al respetable; Ledia, tuvo en Asunción Igual una extraordinaria intérprete, llena de donosura y gracia; José Mata, el joven tenor ilicitano, compartió con María Teresa las alegrías del triunfo; Joaquín Fuentes dio gravedad y misterio al papel de Ermitaño Ramón; Antonio Lloret, interpretando al Conde William Belford, nos hizo recordar las más felices actuaciones

de su largo y brillante historial de aficionado; Nazario González, director artístico de la Coral Ilicitana, dio sobriedad a su papel de Rutilio Gualter; Paquito Pastor, estuvo muy acertado en su corto papel de Notario; y Mario Martínez nos asombró una vez más con su arte depurado, más propio de un profesional que de un simple aficionado. A su cargo estuvo la dirección artística de este brillante festival lírico, del que se hablara durante mucho tiempo.

Una nutrida y seleccionada orquesta de treinta profesores, bajo la batuta del maestro Más López, arrancó cálidas ovaciones en el «Preludio» y otros pasajes de la zarzuela; y la notable pianista Pilar Más, con su padre, nuestro querido Pepe Más Caihuela y Modesto Candela, en la concha, compartieron el éxito de esta inolvidable velada.

Entre el público había numerosos aficionados de pueblos y ciudades cercanas, y ya se habla de que «El anillo de hierro» se representará en más de un escenario de nuestra provincia. Por lo pronto el domingo día 2 de diciembre lo será en el Gran Teatro, de Elche, y probablemente volverá al Teatro Chapí a beneficio de la Campaña de Navidad.

Destaquemos, por último, la magnífica colaboración prestada por el magnífico coro de cantores crevillentinos e ilicitanos, cuyo triunfo fue total.

J. C. A.

(Continuación de la pág. 4.)

el arbitrio con fin no fiscal sobre estos establecimientos.

Se acepta propuesta sobre habilitación de local para instalar una biblioteca pública municipal, acogida al Servicio Nacional de Lectura, dando cuenta al Director-Secretario del Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas para que determine si reúne las condiciones exigidas.

Se acepta propuesta sobre trabajos a realizar, de carácter extraordinario, con motivo de la asistencia obligatoria a las escuelas de los niños sujetos a edad escolar.

Se aprueba liquidación practicada por el acta de la Inspección Provincial de Trabajo referente a un obrero eventual, y que se haga efectiva.

Se acuerda abstenerse de informar a la Dirección de General de Administración Local respecto a los concursantes que han solicitado la plaza de Interventor de Fondos de este Ayuntamiento, para ser cubierta en propiedad.

Se aprueba gratificación personal al Jefe de la Policía Municipal.

Se acuerda elevar propuesta al Pleno sobre el cambio de denominación de las calles Eras y Lobo, por las de Pascual Más y José Magro Espinosa.

Se faculta al señor Secretario de este Ayuntamiento para contratar trabajos extraordinarios, sin perjuicio de dar conocimiento a esta Permanente.

Crevillente, noviembre de 1962.

El Secretario,

V.º B.º

El Alcalde

lacio de la Música, de Madrid. Como premio a mi constancia, el Presidente de la Orquesta Bética de Cámara me envió un oficio participándome el nombramiento de «Concertino de Honores» de la notable agrupación, acordado unánimemente en junta general, hecho que me produjo mayor emoción todavía que en aquellos años, puesto que, en mi autocrítica, consideraba en «diminuyendo» mis facultades.

Conducido de la mano por el ambiente, cierto día que me encontraba inspirado, compuse en pocas horas una «Meditación», para violín solista con acompañamiento de flauta, instrumentos de arco y armonio. Dedicada a mi buen amigo Manuel Zurita, la estrenamos en el hermoso templo barroco del Divino Salvador, de Sevilla. La obra gustó, quedando de repertorio.

Ese mismo año, recordando la existencia de una «Plegaria», otro balleuco—éste de mi juventud—, escribí, procurando mejorar el estilo, «Mostra te esse Matrem», para voz de tenor, con acompañamiento de cuarteto de arco y armonio, dedicando la página al notable cantante sevillano Manuel Villalba, de bien timbrada voz y segura impostación, que desde el primer día la ha interpretado con acierto. También fué recibida con bondadoso elogio esta humilde composición, y en vista de que tanto complacía al intérprete, días más tarde escribí otra plegaria, dedicada igualmente a él, obteniendo la misma favorable acogida.

Durante mis paseos cotidianos por las orillas del río Guadalquivir, en mis soliloquios, a veces consideraba el cambio obrado en mi vida artística, que pasó de los éxitos iniciales al apogeo del triunfo durante unos años, para más tarde llegar a ser encauzada estrechamente en las oficinas de una importante emisora, teniendo que procurar amoldarme a la completa transformación, realizando esfuerzos para mantener dignamente el nivel artístico de los programas, labor que el heterogéneo auditorio solía rechazar sistemáticamente, en pugna con mis convicciones.

Es muy cierto (me decía) que deseaba alejarme de la tremenda lucha moral con los públicos, huyendo de ellos—a pesar de la buena acogida que siempre me han dispensado—; pero no obstante lograr la tranquilidad que buscaba (imprescindible para continuar viviendo), cuánto me obligó a padecer al seguir esta nueva ruta que el destino me ha deparado. Menos mal que me

refugiaba en la cátedra, amparándome en la pedagogía, y a veces en algún concierto de la Orquesta Bética, o en las solemnidades de los templos, buscando la música noble, la de gran altura y exquisitez—que siempre ha elevado mi espíritu—, para que me devolviera el gusto, ya estragado por la ineludible necesidad de atender el cotidiano sustento.

Después de admirar nuevamente los deslumbradores y emocionantes desfiles procesionales de la Semana Santa sevillana, alarde de ilustres imagineros, al que contribuyen cuantos aman el Arte y pueden traducirlo, y conocer el entusiasmo de los «capillitas», a ruego de las juntas de gobierno de la Hermandad del Cristo de la Misericordia y Virgen de la Piedad, y de la Reina de los Angeles, patrona de Alájar, pintoresco pueblo serrano de la provincia de Huelva, compuse dos poemas, escribiendo los versos y la música de ambos. Tanto el de Alájar como el del «Baratillo», de Sevilla, fueron del agrado de las Hermandades; y para demostrar que así era, y así es, al cabo de tanto tiempo aún se cantan en sus cultos respectivos.

A finales del año 1935 llegaron noticias alarmantes de Buenos Aires, donde el buen don Carmelo Derosa se hallaba muy enfermo. Realizando un nuevo esfuerzo económico, sus hijas mayores, María de las Mercedes y Manolita, se apresuraron a visar los pasaportes y a adquirir pasajes, trasladándose a la capital de Argentina en el buque español «Cabo San Antonio». Una vez allí, con su amoroso cuidado y la dirección de médicos eminentes, dieron ánimos al enfermo y lograron salvarlo de la terrible amenaza. Ya repuesto, y acompañado de sus hijas, en el trasatlántico «Cabo San Agustín», meses después vinieron juntos a España, y el 12 de junio del año 1936 tuvo la inmensa satisfacción de recibir en Sevilla la visita de seres tan queridos, pasando en su compañía una brevíssima temporada, que terminó el 7 de julio, fecha en que tuvieron que trasladarse a Madrid por asuntos de interés para don Carmelo.

La música a que ya me he referido, que en esa modalidad pudimos llamar sevillana, y que las Hermandades guardan con amor en sus archivos, se aprecia mucho en toda Andalucía, y especialmente en la capital. Por lo tanto, se comprende que habiendo sido recibidos mis trabajos de este género con alabanzas

Ha muerto un aprendiz

La noticia, en la página de sucesos de un periódico valenciano —«Las Provincias», de 26 de agosto—, sin más relieve que el de un hecho intrascendente: un atropello, una caída, un accidente... Léamos: «Ayer, sobre las 11.30 horas, se hallaban trabajando en el taller Cromados Alfredo, sito en El Jacinto Castañeda, 18, el operario Vicente Grau Ubeda y el aprendiz José Donat Gimeno, de trece años, que desde hace una semana se hallaba prestando sus servicios en la empresa. Al finalizar un trabajo, Vicente Grau se dispuso a lavarse, en tanto que el joven procedió a barrer el taller. Cuando se hallaba realizando esta faena cayó sobre una máquina, dándose un fuerte golpe en la cabeza. Su compañero le atendió, haciendo uso de unos vendajes que había en el botiquín, y en un vehículo lo trasladó a la Casa de Socorro de Rufaza, donde los facultativos de guardia le apreciaron fractura de parietal con salida de masa encefálica e intenso shock traumático, de pronóstico gravísimo. Poco después fue trasladado al Hospital Provincial, donde ingresó. Hacia las veintidós horas dejó de existir.»

No te conocía—querido José—, pero la noticia de tu muerte me afecta como no tiene idea. No te he de ocultar que del corazón me salió una oración por el eterno descanso de tu alma. No tuve humor para seguir leyendo el periódico, pues me fue imposible apartar de la imaginación esa imagen tuya destruida por el golpe y pensaba que en tus trece años tu cabeza era la cabeza de un ángel. Tú eras un niño valenciano—me enorgullece la razón de paisanaje—, alegre, vivaracho, despierto... Tú eras un niño que ya sabía lo que es acordarse delante de la traca, que con tus pequeños amigos—porque seguro que los tendrás—le habrías extasiado viendo esos simpáticos muñecos de nuestras Fallas... Que en un día caluroso como el 25 de agosto, cuando, mientras barrías en el taller, pensarías lo agradable que hubiera sido estar en la playa y en la Malvarrosa, en el Cabanil, en Nazaret o en el Saler, corretear por la arena, mojarte en el agua de ese mar nuestro, tan azul, que seguramente a la hora de tu muerte cantaría con el murmullo de sus oías el más triste responso por la muerte del pequeño José.

Però yo, al leer esta triste noticia, pienso también en otras cosas. Asumo la jefatura de una Obra Sindical de Formación Profesional que tutela un centenar de centros en los que treinta mil muchachos como tú están haciendo lo que lógicamente ha de hacer un niño a los trece años: estudiar, aprender, formarse y educarse... y pienso—querido José—que algo falla en este país cuando una sociedad injusta olvida esos cuatro verbos y—¡a los trece años!—manda a un niño a la fábrica para que ¡barriendo! se dé un porrazo sobre una máquina y quede, así, tan sencillamente, toda una vida que, tengo la seguridad, podía aspirar a otros horizontes.

Pienso que a los trece años, en esa magnífica institución que en Valencia hemos bautizado con el nombre de nuestro Patrono, San Vicente Ferrer, los niños empiezan su tarea formativa. Y esos pequeños que allí se están formando—tú debieras haber sido uno de ellos—en agosto están disfrutando

de una merecida vacación, reponiendo fuerzas, física y espiritualmente, para empezar de nuevo el curso y seguir así ascendiendo en ese camino de la cultura y la profesionalidad que tenemos la obligación de procurar para todos los españoles. Tú no eras culpable—pequeño José, de haber dado ese traspiés que abrió tu angelical cabeza. Tampoco me interesa encontrar culpabilidades de tipo legal, porque, trabajando a los trece años, estaban cubiertos todos los requisitos de seguridad, etc. Mis exigencias y responsabilidades quisieran en estas cuartillas encontrar palabras que les dieran un mayor alcance.

Haec unos días he regresado de un país en el que me sorprendió no ver «aprendices», al menos «aprendices» a nuestro estilo, pues desde los seis a los diecisiete años todo hombre o mujer norteamericano tiene un cometido que cumplir y que cumple inexorablemente: la escuela. Es por ello por lo que al preguntar, sorprendido, en algunas fábricas... «¿No tienen ustedes «aprendices»?», nos decían: «Sí, mírenlos ustedes», y nos dirigían hacia unos mocetones—o jovencitas—de veinte años. Y es que los niños estaban donde tenían que estar: en la escuela o jugando, que también hubiera sido una buena tarea para el pequeño José.

Y, por desgracia, pequeños José los hay en todas las provincias españolas: en ciudades, pueblos, aldeas y lugares; en fábricas y talleres; vendiendo barquillos o helados; preparando el resultado de los partidos; conduciendo ganado por las breñas de nuestra geografía... Trabajando a esa edad en la que la familia y la escuela, los amigos, el aula y el deporte debieran constituir el único centro de interés para estos ángeles que a los trece años tienen que barrer.

No sé cómo serías, si rubio o moreno, si débil o desarrollado... No sé en qué pensarías cuando te caíste, si en tus padres o en tus hermanos, si en la excursión del domingo con los amigos... Quizá pensarías pasar el día en el campo... No lo sé. Pero yo te veo representando en algunos de mis pequeños—los tengo de tu misma edad—y un nudo en la garganta y un esfuerzo para que no se enturbien mis ojos si tengo que hacer, pues la estampa de ese «aprendiz» valenciano de trece años, que ha muerto barriendo, no es una noticia cualquiera: es un grito de acusación a una sociedad injusta.

Antonio Aparisi
(De «Pueblos» de 5-9-62)



● DONATIVO.—Don José Suria Flores nos envía, como donativo para LA TERRETA, 36 pesetas: de lotería premiada. Agradecidos.

● NECROLOGICA.—En Barcelona, donde residía, falleció doña Concepción Martí Plancheria, esposa de nuestro suscriptor, el Presidente de la Cofradía de Crevillentinos Ausentes de Cataluña, don Vicente Puig Macià.

El óbito acaeció el 14 del pasado noviembre, después de varios meses de enfermedad.

Al sepelio asistió casi toda la colonia crevillentina en Barcelona y Sabadell.

Virtuosa y afable, gran enamorada de Crevillente y sus tradiciones, la finada deja un recuerdo imborrable, de simpatía y cordialidad entre todos quienes la conocimos.

Acompañamos en su dolor a su esposo, hijos y demás familia.

● DUPLICIDAD.—Verán los lectores del presente número que de Crevillente nos han enviado dos versiones sobre «El anillo de hierro». Aunque coincidentes en el fondo, presentan matices diferentes que nos aconsejan dejar ambos originales tal cual.

“La Terreta” en Radio Alicante

Don Juan de Dios Aguilar, prestigioso Director de Radio Alicante, y concejal de aquel Excmo. Ayuntamiento, nos envía de nuevo, amablemente, copias de las gaceticillas que a través de aquella emisora se radiaron los días 13 de julio, 19 de septiembre y 31 de octubre pasados, siempre en el programa «¿Qué leerá usted hoy?»

En estas gaceticillas se recomendó la lectura de nuestra Revista y se pasa lista a su contenido citando los títulos de los trabajos y sus autores.

Una vez más, muchas gracias a estas gentilezas de la decana emisora provincial.

MANTEQUERIAS TREBOR
GERMAN GUILABERT
Desengaño, 11 - Teléfs. 2216014 y 2321002
MADRID

MANTEQUILLAS - LICORES
Servicio a domicilio

El silbo de afirmación en la aldea

Miguel Hernández nació en Orihuela en 1910 y muere en Alicante el 28 de marzo de 1932. Hijo de campesinos, el mismo apacentó el propio rebato familiar. Alcanzada la adolescencia, su fuerte vocación, honda y dramática espiritualidad, le lleva a la poesía. En 1934, en su ciudad natal, funda la revista «El gallo crisis», donde publica, entre otras varias, la poesía que hemos seleccionado.

Trasladado a Madrid en 1935, ya en pleno y triunfal mundo literario, a pesar de su juventud, llega la guerra de 1936 y, como tantos otros españoles, entra en su vorágine. El gran escritor José María de Cossío, en el prólogo del libro de Miguel Hernández «El rayo que no cesó», dice del poeta: «Su conducta exaltada en el conflicto fue digna del respeto de todos, por su humanidad y limpieza».

En «El silbo...», que publicamos a continuación, a semejanza de Fray Antonio de Cueva en su «Menosprecio de corte y alabanza de aldea», Hernández hace un canto lleno de amor y de belleza al ambiente de su infancia. Las huertas del Segura, tan familiares a los crevillentinos, desfilan con pintadas llenas de encanto, de exactitud y de emoción. La naranja, el limón, la palmera, el pimentón, que seca al sol...

Bello, en verdad, el poema de Hernández, que publicamos a continuación.

Alto soy de mirar a las palmeras,
rudo de convivir con las montañas...
Yo me vi bajo y blando en las aceras
de una ciudad espléndida de arañas.
Difíciles barrancos de escaleras,
calladas cataratas de ascensores,
¡qué impresión de vacío!
ocupaban el puesto de mis flores,
los aires de mis aires y mi río.

Yo vi lo más notable de lo mío
llezado del demonio, y Dios ausente.
Yo te tuve en el lejos del olvido,
aldea, huerto, fuente
en que me vi al descuido:
huerto, donde me hallé la mejor vida,
aldea, donde al aire y libremente,
en una paz larga y tendida.

Pero volví en seguida
mi atención a las puras existencias
de mi retiro hacia mi ausencia atento,
y todas sus ausencias
me llenaron de luz el pensamiento.

Iba mi pie sin tierra, ¡qué tormento!,
vacilando en la cera de los pisos,
con un temor continuo, un sobresalto
que aumentaban los timbres, los avisos,
las alarmas, los hombres y el asfalto.
¡Alto!, ¡alto!, ¡alto!, ¡alto!
¡Orden!, ¡orden!, ¡qué alta
imposición del orden una mano,
un color, un sonido!
Mi cualidad vivía,
¡ay!, perdía el sentido.

Topado por mil senos, embestado
por más de mil peligros, tentaciones,
mecánicas jaurías,
me seguían lujurias y claxones,
desesos y tranvías.

¡Cuánto labio de púrpuras teatrales,
exageradamente pecadores!
¡Cuánto vocabulario de cristales,
al frenesí llevando los colores,
en una pugna, en una competencia
de originalidad y de excelencia!
Los vicios desdentados, las ancianas
cehándose en las canas rosicleres,
infamia de las canas,
y aun buscando sin tuétano placeres.

Arboles, como locos, enjalados:
alamedas, jardines
para destuetanarse el mundo; y lados
de creación ultrajada por orines.
Huele el macho a jazmines,
y menos lo que es todo parece
la hembra oliendo a cuadra y podredumbre.

¡Ay, cómo empedreíe
andar metido en este muchedumbre!
¡Ay!, ¡dónde está mi cumbre,
mi pureza, y el valle del sesto
de mi ganado aquel y su pastura?

Y miro, y sólo veo
velocidad de vicio y de locura.
Todo eléctrico: todo de momento.
Nada serenidad, paz recogida.
Eléctrica la luz, la voz, el viento,
y eléctrica la vida.
Todo electricidad, todo presteza
eléctrica: la flor y la sonrisa,
el orden, la belleza,
la canción y la prisa.
Nada es por voluntad de ser, por gana,
por vocación de sed. ¡Qué hacéis las cosas
de Dios aquí: la nube, la manzana,
el borrico, las piedras y las rosas?

¡Rasacielos!: ¡qué risa!, ¡rasca...!
¡Qué presunción los manda hasta el retiro
de Dios! ¡Cuándo será, Señor, que echéis
tanta soberbia abajo de un suspiro?
¡Ascensores!: ¡qué rabia! A ver, ¡cuál tube
a la talla de un monte y sobrepasa
el perfil de una nube,
o el cardo, que de místico se abra a
en la serrana gracia de la altura?
¡Metro!: ¡qué noche oscura
para el suicidio del que desespera!
¡qué subterránea y hasta gusanera,
donde se cata y zumba
la labor y el secreto de la tumba!
¡Asfalto!: ¡qué impedida por mi planta
¡Ay, qué de menos echa
el taeto de mi pie mundos de arcilla
cuyo contacto imanta,
paisajes de cosecha,
caricias y tropiezos de semilla!

¡Ay, no encuentro, no encuentro
la plenitud del mundo en este centro!
En lo: naranjos dulces de mi río,
asombros de oro en estas latitudes,
¡oh ciudad cojitranca! desvarío,
sólo ahorca mi mano plenitudes.
No concuerdo con todas estas cosas
de escapatate y de bisutería:
entre sus variedades procelosas,
es la per.ona mía,
como el árbol, un triste anacronismo.
Y el triste de mi mismo,
sale por su alegría,
que se quedó en el mayo de mi huerto,
de este urbano bullicio
donde no estoy de mi seguro cierto,
y es pormayor la vida como el vicio.

He medio boquiabierto
la soledad cerrada de mi huerto.
He regado las plantas:
las de mis pies impuras y otras santas,
en la sequía breve de mi ausencia
por nadie reemplazada. Se derrama,
rogándome asistencia,
el limonero al suelo, ya cansino
de tanto agrio picudo.
En el miembro desnudo de una rama,
se ve al ave el trino
recóndito, desnudo.

Aquí la vida es pormenor: hormiga,
muerte, cariño, pena,
piedra, horizonte, río, luz, espiga,
vidrio, surco y arena.
Aquí está la basura
en las calles, y no en los corazones.
Aquí todo se sabe y se murmura:
no puede haber oculta la criatura
mala, y menos las malas intenciones.

Nace un niño, y entra
la madre a todo el mundo del contorno.
Hay pimentón tendido en la ladera,
hay pan dentro del horno,
y el olor llena el ámbito, rebasa
los límites del marco de las puertas,
penetra en toda casa
y panifica el aire de las huertas.

Con una paz de aceite derramado,
enciende el río un lado y otro lado
de su imposible, por eterna, huída.
Como una miel muy lenta destilada,
por la serenidad de su caída
sobre la luz a las palmeras: cada
palmera se disputa
la soledad suprema de los vientos,
la delicada gloria de la fruta
y la supremacía
de la elegancia de los movimientos
en la más venturosa geografía.

Está el agua que trina de trn fría
en la pila y la alberca
donde aprendí a nadar. Están los pavos,
la Navidad se acerca,
explotando de broma en los tapiales
con los desplantes y los gestos bravos
y las barbas con ramos de corales.
Las venas manantiales
de mi pozo serrano
me dan, en el pozal que les envío,
pureza y lustración para la mano,
para la tierra seca amor y río.

Haciendo el hortelano,
hoy en este solaz de regadío
de mi huerto me quedo.
No quiero más ciudad, que me reduce
su visión, y su mundo me da miedo.

¡Cómo el limón reduce
encima de mi frente y la descansa!
¡Cómo apunta en el cruce
de la luz y la tierra el lirio puro!
Se combate la pita, y se remansa
el perejil en un aparte oscuro.
Hay azahar, ¡qué osadía de la nieve!
y estamos en diciembre, que, hasta enero
a oler, lucir y porfiar se atreve
en el alderdor del limonero.

Lo que haya de venir, aquí lo espero
cultivando el romero y la pobreza.
Aquí de nuevo empieza
el orden, se reanuda
el reposo, por verros alterado,
mi vida humilde, y por humilde muda.
Y Dios dirá, que está siempre callado.

Miguel HERNANDEZ

Conclusiones de la Organización Sindical

En el pasado mes de octubre, la Organización Sindical celebró unas reuniones bajo la presidencia del ministro señor Solís, a las que asistieron más de mil representantes de los trabajadores españoles, para examinar la situación económica y social, en relación al inminente Plan de Desarrollo. He aquí un extracto de las conclusiones.

- Urgente necesidad de que se establezcan los precios.
- Incrementar la productividad con repercusión en la inmediata elevación de salarios.
- Pleno empleo.
- Reforma paulatina de las empresas participando los trabajadores en la gestión y responsabilidad; mejores métodos en las relaciones humanas; difusión de las mejores técnicas y acceso de los trabajadores a la propiedad de la empresa.
- Inversiones públicas que garanticen el desarrollo (infraestructura y reforma agraria, transportes, energía e industrias básicas, educación, sanidad, vivienda, turismo, etc). Inversiones privadas para modernizar y renovar los equipos industriales.
- Distribución de la renta, con impuestos progresivos, eximiendo a las clases económicamente débiles.
- Reformas para corregir las diferencias abusivas de renta, con profunda actuación sobre el campo, modernizando y perfeccionando la empresa agrícola dentro de una reforma agraria.

◦ Transformación de las instituciones de crédito y corrección de los circuitos comerciales desfavorables para las clases necesitadas.

◦ Medidas antimonopolísticas y fomento competitivo.

◦ Seguridad social con criterio coordinador, reforzando el mutualismo.

◦ Servicios sociales modernos que induzcan a los trabajadores a permanecer en sus puntos de residencia.

◦ Igualdad de oportunidades para todos los españoles en la cultura, en la enseñanza, en todos sus grados, y en la promoción general de ascenso a la sociedad.

◦ Participación de la Organización Sindical, por medio de empresarios y trabajadores en los planes de desarrollo económico como garantía de realismo y de presencia social.

◦ Política clara y decidida en el Plan, que se enfrente con los obstáculos institucionales, con los grupos de presión, con las situaciones de privilegio, para ofrecer al país mejor convivencia y mayor bienestar para todos.

◦ Elevar el nivel de vida, corrigiendo las desigualdades existentes en determinadas zonas. El bienestar debe alcanzar a todos los españoles.

◦ Actualización de los salarios tomando como base el costo de la vida, y revisión periódica para conseguirlo.

◦ El Estado debe participar con sus recursos presupuestarios, al objeto de integrar la seguridad social en el conjunto de

la economía nacional y transformarla para una más satisfactoria distribución de la renta.

◦ Revalorizar las prestaciones económicas.

◦ Elevar el tope de exención del impuesto sobre el rendimiento del trabajo, desde las 25.000 pesetas actuales a las 60.000, tributando por la cantidad que exceda y no por la totalidad, como viene sucediendo.

◦ Reducción progresiva por cada hijo, y no a partir de los cuatro, como se aplica en el impuesto general sobre la renta.

◦ Creación de dos millones y medio de nuevos puestos de trabajo en los quince años próximos.

◦ Ofrecer incentivos económicos a los trabajadores en sus puntos de origen que cohiban la actual tendencia a la emigración.

◦ Más medios para la formación profesional acelerada, suficientes para crear anualmente diez mil especialistas.

◦ Mayor información, sin trabas divulgadoras, entre las relaciones de la Organización Sindical y la Administración pública y la opinión.

◦ Exclusiva para la Organización Sindical de las actividades económicas, sociales y profesionales de todos los sectores de la producción, disolviendo las Cámaras Oficiales y otros organismos con funciones similares.

AMANECER

SONETO

Se despierta la luz. La sombra huye.
La luna esconde su melancolía
Reina, estallante, espléndida, la orgía
del color, y en los cielos se diluye.
De violeta se tiñe la montaña,
hay cendales azules y de rosa.
Y el vuelo de la frágil mariposa
es, como una flor más, que en luz se baña
Trinan las aves, de placer henchidas
viendo palidecer la última estrella
de un divino temblor estremecidas.
¡Es la aurora, que nace siempre bella!
¡Es volver a vivir cosas dormidas
que en nuestro corazón d-jaron huella!

CONCHA MAS
(Envía por la autora,
expresamente a LA TERRETA)



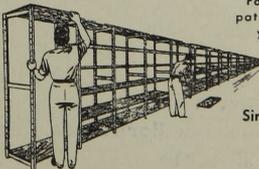
ESTANTERIAS



**METALICAS
MADERA
MIXTAS**

LAS TRES AGUILAS





Fabricadas bajo
patentes nacionales
y extranjeras.

Sin complicaciones,
tornillos, clavos
ni herramientas

SOLICITE INFORMACION



FRANCISCO ESQUITINO

General Ricardos, 89 y 91 - T: 230 83 03 - MADRID - 19
Floriadablanca, 126, - T: 23 38 35 - BARCELONA - 11



La televisión, como la radio, como tantas otras cosas, si se toma en grandes dosis no sólo puede hartar, sino embrutecer. A los niños en edad escolar no se les deben permitir más que los programas propios de su edad o condición. Los mejores programas de TV., y no sólo para niños, siguen siendo los libros.

SUSCRITORES ESPECIALES DE "LA TERRETA" PARA EL QUINTO AÑO

Suma anterior	10.080 pts.
52.-D. José Rizo Pérez, Madrid	105 »
53.-D. Luis Gallardo Espinosa, Madrid	200 »
54.-Excmo. Ayuntamiento de Crevillente	2.000 »
55.-D. Santiago Candela Mas, Argel	200 »
56.-D. Alberto Candela Candela, Crevillente	500 »
57.-D. Roque Sepulcre Mas, Elche	200 »
Suma y sigue	13.285 »

NOTA.—Seguiremos publicando en este espacio los donativos que, como SUSCRITORES ESPECIALES, vayamos recibiendo aun de aquellos señores que hayan atendido el reembolso de la suscripción ordinaria.

EL GORRIÓN DEL CINE

A mi amigo don Antonio Córdoba Penit, ilustre poeta, colaborador de revistas de caza y pesca, cantor de la Naturaleza y de sus bestezuelas. Con todo afecto.

En Levante el clima permite hechos esenciales. Porque esencial es que, mientras en Madrid, en invierno, reciba la mañana el silencio de la nieve o la escarcha, aquí, en estas tierras levantinas, sea un tibio sol dorado el que nos dé los buenos días a través de las ventanas. El sol y los gorriónes.

Estoy pasando unos días en plena huerta murciana, a orillas del río Segura, entre palmeras y naranjos. En mi primer amanecer, me despierta una algarabía de gorriónes, que pían a cientos. Tal vez sean miles. ¿Cuántos gorriónes hay en España? ¿Y en el mundo? ¿No podrían los estadísticos hacer un censo gorrionil?

El tema de los gorriónes me trae a la memoria la película «El hombre de Alcatraz», de Burk Lancaster. Es una historia triste y deprimente, pero con escenas interesantes y conmovedoras. La interpretación es muy buena. Y se nos da, como prueba de las in-

mensas posibilidades instructivas del cine, una escena en que un polluelo de canario sale del cascarón con su rompedor forcejeo para darse la vida. ¿Cuántas personas habrán visto en la vida real esta fractura del cascarón de un huevo por su natural ocupante?

En «El hombre de Alcatraz» sale también un gorrión. Gurrriato, primero, con su fea boca desmesurada y hambrienta. Pero el guionista nos presenta este gorrión sobre un nido en un árbol. ¿Puede esto ser cierto? ¿Hacen los gorriónes sus nidos en los árboles? Yo siempre vi estos nidos entre muros o tejas. En Crevillente, en casa de mis padres, sobre el dintel de una ventana que da al rellano de una escalera había—lo sigue habiendo—un nido de gorriónes. Por su parte externa presenta un orificio cilíndrico y angosto, por donde se ven penetrar los pájaros, después de comprimirse graciosamente. En el interior del muro, el nido se abre en una más holgada oquedad, que se cierra por la parte posterior con un casco de alchepeño ajustado sobre una maraña de brizas y plumas. Cuando yo era niño, avanzaba en la primavera, conseguía que mi padre arrancara el nido, recogiendo las crías. Era una operación que a mi me llenaba de emoción y alegría. Mi padre se subía a un pecu de galla, pues el nido era, de otro modo,

inaccesible. Mi padre, después de cerciorarse que los gorriónes padres no se encontraban envidados tapaba el orificio de salida con un trapo, quitaba el alchepeño y empezaba la recolección. Uno, dos, tres, cuatro... Yo, al otro lado de la escalera, sostenía nerviosamente la jaula de alambre. Vacío el nido, colgábamos la jaula al aire libre y a ella venían los gorriónes progenitores a dar de comer a sus vástagos, hasta que, ya bien crecidas las alas, les dábamos suelta, otro momento para mí de alegre emoción.

Esta operación de coger el nido se repetía cada temporada varias veces. Conocíamos muy bien, por el vigor de las paldas, cuándo los gurrriatos estaban en su punto, ya bien vestidos de plumas; pero no tanto como para que se atrevieran a ensayar el vuelo, decisión que les solía ser fatal, pues venían a caer sobre los tejadillos, siempre merodeados por gatos desalmados que pronto daban cuenta de los inexpertos pajarillos.

Me han gustado siempre los gorriónes, esos golfllos con alas, como los llamé creo que Emilio Carrère.

Tengo algunas anécdotas más de gorriónes, que algún día contaré, si el tiempo y la ocasión me lo permiten.

GALIANO

Archeña, diciembre de 1962.

UNICOTIM
DUWARD
CENTINA
WELIB
FESTINA
CONTADO y PLAZOS
Pida catálogo gratuito
COMERCIAL PLANETA PEDRO TEJERA, 7



Redacción y Administración
Mirtín Martínez, 4 - Teléf 245 84 14
MADRID-2

Suscripción anual 100 ptas.
Extranjero 110 »
Número suelto 10 »
atrasado 12 »

Toda la correspondencia al apartado 770
MADRID - 2

La Terreta

Sr. D. Carlos Hornillos Escribano
Notario
A L O R A
(Málaga)

